

OPINIÓN PARA RIVAS ACTUAL SOBRE CANCELACIÓN CONCIERTOS JANETTE NOVO

El gobierno de Aída Castillejo es un gobierno débil, que está a merced de la voluntad de asociaciones y plataformas que son quienes controlan la agenda municipal, quienes deciden qué puede hacer o no el ayuntamiento y hasta fijan el orden del día de lo que se debate en los plenos. Nuevamente ha quedado demostrada la fragilidad del gobierno y que el monstruo que crearon, ahora muerde la mano que le da de comer.

Rivas no se merece un gobierno marioneta que está siendo tutelado por las mismas asociaciones que son alimentadas por el ayuntamiento y que no justifican el uso correcto de los fondos públicos que reciben, como ocurre con Pallasos en Rebeldía. No sabemos realmente a manos de quiénes van a parar las pingües subvenciones que recibe año tras año esta asociación que nunca ha condenado a los terroristas de Hamás.

Por sectarismo ideológico, la alcaldesa ha cancelado el convenio con la entidad **ShareMusic!**, que tenía una duración prevista de 3 años y que contemplaba la realización de un total de 9 conciertos en el auditorio Miguel Ríos. Y también por ese mismo sectarismo ideológico, la alcaldesa ha adjudicado el concierto **Grimey por Palestina** celebrado el pasado 16 de mayo, por importe de casi 370.000€ a **Grimey Wear, S.L.**, una empresa cuyo CNAE y objeto social es el comercio al por mayor de prendas de vestir y calzado, algo que nos llama la atención y que desde el Partido Popular hemos cuestionado. Como cada año, el festival Grimey por Palestina destina todos los beneficios obtenidos a la asociación ‘Pallasos en Rebeldía’, que desarrolla proyectos en Palestina. Toda la recaudación por la venta de entradas se ingresó en la cuenta de dicha asociación, una entidad poco transparente cuya actividad tendrá que ser auditada de forma externa y sus proyectos supervisados.

Para este concierto que recaudaba fondos para Palestina, se compraron 15.000 banderas palestinas y para repartirlas se utilizaron a adolescentes y jóvenes del municipio con la contraprestación de poder acceder al backstage del concierto, sin que mediaran contratos laborales ni estuvieran asegurados. Esto es grave, pero cuenta con los parabienes de la alcaldesa de Rivas Vaciamadrid quien con una mano regala los recursos de los vecinos de nuestra ciudad, para que sus amigos y colegas de partido hagan circo en Palestina, y con la otra discrimina y

boicotea todo lo que tenga que ver con Israel, aunque con ello esté perjudicando a Rivas y a los ripenses.

No es la primera vez que el ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid fomenta el boicot, la desinversión y las sanciones a Israel, y promueve la discriminación hacia el pueblo judío. El TSJM ya determinó como improcedente y anuló un acuerdo plenario en el que Rivas se sumaba a la campaña BDS (Boicot, Desinversión y Sanciones), lo que supuso un coste para los vecinos de Rivas al haber sido condenados al pago de las costas procesales.

La ideología sectaria y discriminatoria del Gobierno de Aída Castillejo, que está marcando la actuación del Ayuntamiento de nuestra ciudad, no representa a los vecinos de Rivas Vaciamadrid.